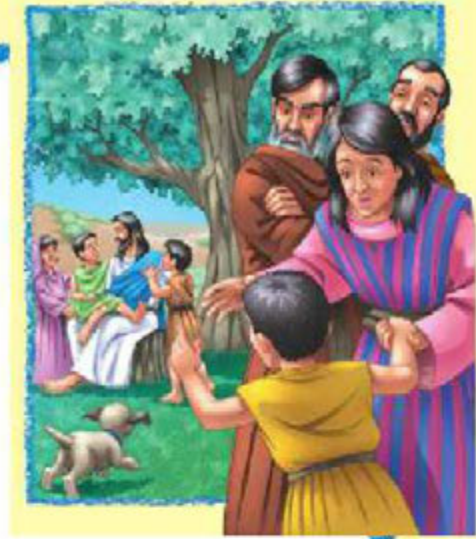


LECCIÓN 5

REFERENCIAS: LUCAS 18: 15-17;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, CAP. 56, PP. 483-486.

¡Déjenlos venir!



¿A qué adultos amas mucho además de tus padres? ¿Tu abuelito o abuelita? ¿Tu maestra de Escuela Sabática? Jesús fue el adulto favorito de muchos niños mientras estuvo en la tierra. Veamos por qué.

U

n día la madre de un niño pequeño oyó decir que Jesús estaba en su ciudad. Ella no sabía dónde él estaba, así que le preguntó a su vecina:

—Escuché que Jesús está aquí.

¿Sabes dónde está? Quiero que él ore por

mi hijito.

—¿Está Jesús en la ciudad? —preguntó la vecina—. Yo iré contigo a buscarlo.



La vecina era madre también, así que tomó a su pequeña y salió. Las dos señoras salieron rápidamente hacia el centro de la ciudad.

Otra madre las vio.

—¿Adónde van tan rápido? —preguntó.

—Vamos a buscar a Jesús —contestó la primera señora—. ¡Ven con nosotras!

—Yo también iré —dijo la madre llamando a sus dos hijitos—.

Vengan, niños. ¡Vamos a ver a Jesús!

Mientras las madres y sus hijos se apresuraban a llegar al centro de la ciudad, vieron a otras madres con sus hijos.

Versículo para memorizar

«Dejen que los niños vengan a mí»

(LUCAS 18: 16).

Mensaje

¡Jesús me ama!
¡Me quiere en su familia!

—Ellas deben saber dónde está Jesús —dijo la primera madre a sus amigas—. Vamos a seguir las. Finalmente, vieron a Jesús sentado debajo de un árbol. Estaba hablando con algunos adultos. Los ayudantes de Jesús estaban de pie, cerca del grupo. Ellos fruncieron el ceño cuando vieron a todas las madres con sus hijos.

Una de las madres se dirigió al hombre que tenía el ceño fruncido, y dijo:

—Perdone, quisiéramos que Jesús orara por nuestros hijos.

Uno de los hombres frunció todavía más el ceño:

—Jesús está muy ocupado —contestó—. Vengan más tarde.

Las madres y sus hijos se pusieron tristes. Y comenzaron a marcharse a sus casas. Pero en ese momento Jesús se puso de pie y se dirigió al hombre que tenía el ceño fruncido.

—Dejen que los niños vengan a mí. No se lo impidan. Ellos pertenecen a mi reino. Ellos son parte de mi familia.

Jesús abrió sus brazos y una niña corrió hacia él. Él la levantó y la abrazó. Pronto todos los niños corrieron hacia él.

¿Qué creen que hizo Jesús después? Permitted que los niños se sentaran en sus piernas. Les permitió que tocaran sus manos y su cara y que le tiraran suavemente de la barba. Les permitió que lo abrazaran y lo besaran.

Jesús sonrió a los niños. Los abrazó y los besó. Jugó a esconderse con los bebés. Cargó a cada niño en sus brazos y oró por ellos.

Las madres y sus hijos estaban muy felices porque Jesús amaba a los niños y les dio la bienvenida a su familia. ¡Jesús nos ama! ¡Él quiere que nosotros también seamos miembros de su familia!



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lea la historia de la lección junto con su hijo(a) y use la siguiente mímica para repetir el versículo para memorizar.

- «Dejen que los niños Señalar con la mano la altura de un niño.
vengan Invitar a venir con la mano.
a mí» Señalarse a sí mismo.
Lucas 18: 16 Palmas juntas, luego abrirlas.

DOMINGO

Lean Lucas 18: 15 al 17 juntos. Pregunte: ¿Te habría gustado ver a Jesús también? ¿Cómo piensas que habría sido sentarse en las piernas de Jesús? ¿Qué piensas que él te diría? Tome a su niño(a) en sus brazos mientras oran juntos.

LUNES

Jueguen a prepararse para ir al encuentro de Jesús usando una muñeca. Ayude a su niño(a) a lavar la cara y las manos de la muñeca, a peinarle el cabello, y a vestirla con ropa limpia.



MARTES

Ayude a su hijo(a) a compartir la tarjetita, con el nombre, que hizo en la Escuela Sabática. Si su hijo(a) no hizo una, corte un pedazo de papel y escriba: «Yo estoy en la familia de Jesús». Que su hijo(a) lo comparta con otros niños que conozca. Pregunte: ¿Ama Jesús a todos esos niños también?

MIÉRCOLES

Deje una silla vacía durante el culto. Dígale a su hijo(a) que imagine que Jesús está sentado allí. Pregunte: «¿Qué te gustaría decirle a Jesús?». Recuérdele que la oración es una forma de hablarle a Jesús. Oren juntos y agradezcan a Jesús por escucharlos.



JUEVES

Que su hijo(a) se siente en su regazo mientras cantan juntos «Sé que Jesús me ama» (*Alabanzas infantiles*, n° 47), y «Aunque soy pequeño» (*Alabanzas infantiles*, n° 48). Pida a su hijo(a) que cierre los ojos e imagine que está sentado en el regazo de Jesús.

VIERNES

Jueguen a intentar ver a Jesús y que los discípulos los ahuyentan.
Ayude a su hijo(a) a contar el número de miembros de su familia. Pregunte: ¿Cómo te demuestran ellos que te aman? ¿Cómo les muestras a ellos que los amas? Agradezca a Jesús por su familia.